

Presente y futuro del deporte aficionado en Tortosa

por ARCHIBERO



En los inicios del mes de Septiembre, y coincidiendo con las fiestas que nuestra Ciudad celebra en honor de su excelsa Patrona la Santísima Virgen de la Cruz, se reaviva en toda España la fiebre deportiva, polarizada en el comienzo de la nueva temporada. Es indiscutible que el deporte que apasiona más a las masas y que, por lo menos hasta la fecha, ha sido el de abedecido del cual se ha movido todo el tinglado deportivo español, es el fútbol. Pero el fútbol, como deporte que puede con facilidad ser practicado por un aficionado cualquiera, sin más miras que la práctica del deporte por el deporte, por afición, sin tomar en cuenta para nada las derivaciones profesionales en que se ve abocado, tenemos que confesar es de los que tiene menos practicantes que cualquiera de los otros deportes que por estas latitudes se acostumbren a practicar. Últimamente parece que los altos organismos federativos han tomado medi-



das para limitar al máximo este desorbitado profesionalismo en que había caído el más popular de todos los deportes, pero al mismo tiempo también la atención de las masas va poco a poco derivando hacia los demás deportes, sin que ello quiera decir que dejó de seguir apasionadamente todo lo que al fútbol se refiere.



No vamos a analizar las causas de este despertar del interés general hacia todos los deportes que, además del fútbol, tienen ya en España su masa bastante considerable de seguidores, ya que no creemos sea un programa de fiestas el lugar más adecuado para su estudio, sino que nos limitaremos a poner de manifiesto el alcance que este dignísimo movimiento deportivo general ha tenido en nuestra ciudad.

Tortosa no ha sido en esto una excepción a la regla general. Si bien es verdad que de siempre ha tenido grupos de entusiastas que se han dedicado a la práctica de los deportes, también ha sido el fútbol el que mayor número de aficionados ha logrado agrupar. Terminada la campaña de Liberación, y construido por el Excmo. Ayuntamiento el espacioso Estadio Municipal, la vida deportiva de Tortosa se agrupó alrededor del C. D. Tortosa, que como desde su fundación con dos secciones la de fútbol y la de ciclismo. En estas dos variedades del deporte se ha llegado al máxi-



mum que la capacidad deportiva actual permite: el tener un equipo en categoría nacional y el poder admirar por la pista del velódromo a los mejores ciclistas nacionales y extranjeros. Pero todo ello se movió bajo el signo del profesionalismo, aunque sirviera para avivar la afición entre la juventud tortosina hacia su práctica.

La fundación de la Peña Ciclista Bajo Ebro sirvió para agrupar a los practicantes del ciclismo exclusivamente aficionados, logrando el palpable éxito del mantenimiento de la masa para afición hacia el deporte del pedal entre nuestra juventud.

El baloncesto, que en estos últimos años ha tomado un incremento considerable en toda la comarca tortosina, va a entrar esta temporada en una fase decisiva para su desarrollo, al crearse la correspondiente sección en el C. D. Tortosa, cuyo equipo tomará parte en el Campeonato de Cataluña de 3.ª Categoría Regional.

En el mismo C. D. Tortosa se ha fundado también la sección de hockey sobre patines, asimismo federada, y que, como la anterior, va a tomar parte en el Campeonato de Cataluña de 2.ª Categoría. Estos dos deportes ya cuentan en nuestra ciudad con un buen número de aficionados y han logrado despertar el interés de los demás, lo que hace pensar que será muy próximo el tiempo que, al igual que lo que ocurre en otras ciudades españolas, logren apasionar a una gran masa de aficionados.



Un deporte que necesariamente tiene que tener gran número de adeptos en nuestra ciudad es el remo. Desde hace ya varios años el Club de Remo Tortosa viene incansablemente laborando a fin de despertar entre nuestra juventud la afición hacia este deporte, bajo la indiferente mirada de la mayoría del resto de deportistas. El éxito logrado con la organización en el Ebro de los Campeonatos de España de «outrigger», ha sido el resorte que ha movido a todos los tortosinos, que hoy día se sienten identificados con la labor del Club de Remo, sintiendo como cosa propia los éxitos de esta organización, que ha tenido la virtud de, en una ciudad fluvial como la nuestra, poner un deporte acuático en el primer plano de la actualidad.

No están todavía muy desarrollados en ésta los demás deportes. El atletismo, el balón bole, etc., etc., tienen su representación en el Frente de Juventudes, que bajo el signo del más puro «amateurismo» va introduciendo en la juventud tortosina el más fino espíritu deportivo, logrando incitarlos un noble deseo de superación, que ha servido para conseguir éxitos tan destacados como han sido el proclamarse campeones de sector en atletismo y de España en balón bole.

La afición tortosina, movida por los éxitos alcanzados por todos estos deportistas aficionados, ha empezado a fijar la atención en los deportes que, además del fútbol, se practican en ésta, y que, a juzgar por el incremento que incesantemente van tomando, no es aventurado ratificarlo un esplendoroso porvenir.

